

---

DESARROLLO  
TEMPRANO EN  
COMPETENCIAS  
COMUNICATIVAS: LA  
VULNERABILIDAD  
SOCIAL, ESTILOS  
TEMPERAMENTALES  
Y GÉNERO COMO  
FACTORES  
MODULADORES

EARLY DEVELOPMENT IN  
COMMUNICATION SKILLS:  
SOCIAL VULNERABILITY,  
TEMPERAMENTAL STYLES  
AND GENDER AS  
MODULATING FACTORS



Guadalupe Sosa<sup>1</sup>  
Florencia N. Gómez<sup>1</sup>  
Lucas G. Gago-Galvagno<sup>123</sup>  
Carolina De Grandis<sup>123</sup>  
Gonzalo D. Clerici<sup>1</sup>  
Ángel M. Elgier<sup>123</sup>

<sup>1</sup>Facultad de Psicología, Universidad de  
Buenos Aires, Argentina

<sup>2</sup>Universidad Abierta Interamericana de  
Buenos Aires, Argentina

<sup>3</sup>Consejo Nacional de Investigaciones  
Científicas y Técnicas (CONICET). Buenos  
Aires, Argentina

email: [lic.guadalupesosa@gmail.com](mailto:lic.guadalupesosa@gmail.com)

email: [lucas.gagogalvagno@hotmail.com](mailto:lucas.gagogalvagno@hotmail.com)

**RESUMEN**

*La comunicación temprana es una capacidad fundamental en los primeros años de vida y un predictor de logros académicos, en tanto es indicador para el diagnóstico de*

**ABSTRACT**

Early communication is a fundamental ability in the first years of life and a predictor of academic achievement, also as an indicator for the diagnosis of

*trastornos del desarrollo, y predictor en las habilidades regulatorias por su rol en el desarrollo de funciones ejecutivas superiores. En Argentina, las estadísticas indicaron que un 42% de la población en el segundo semestre 2020 se encontraba por debajo de la línea de pobreza y se destaca que, en términos de grupos etarios, más de la mitad (57,7%) de los niños<sup>1</sup> de entre 0 a 14 años son pobres. Esta investigación tuvo como objetivo evaluar las asociaciones entre el lenguaje expresivo en infantes de 12 a 40 meses de edad, los factores individuales (temperamento y género) y el contexto de vulnerabilidad social (nivel educativo y ocupación parental, hacinamiento y presencia de necesidades básicas insatisfechas) en una muestra proveniente de 145 participantes provenientes tanto de sectores vulnerables (n=77, M=29,58, DE=8,00, femenino=40) como no vulnerables (n=68, M=23,33, DE=7,55, femenino=29). Se utilizó la Encuesta permanente de hogares (EPH) y las versiones validadas en Argentina del Inventario del Desarrollo Comunicativo MacArthur-Bates, Forma II (CDI) y la forma abreviada del Cuestionario de Conducta Infantil Temprana. Se encontró que la dimensión extroversión se correlacionó positivamente con la densidad léxica. Luego, en ambas pruebas de lenguaje expresivo, se encontraron diferencias según nivel socioeconómico a favor del grupo no vulnerable, correlaciones positivas con las variables educación y ocupación parental y se reportaron diferencias a favor del género femenino solamente en la prueba de uso de oraciones. Se concluye que en el presente*

developmental disorders and a predictor of regulatory skills due to its role in the development of higher executive functions. In Argentina, according to statistics, 42% of the population in the second half of 2020 was below the poverty line and, in terms of age groups, more than half (57.7%) of infants between 0 and 14 years of age live in poverty. The aim of this research was to analyze the association between expressive language in infants aged 12 to 40 months, and individual (temperament and gender) and environmental factors such as social vulnerability (educational level and parental occupation, overcrowding and presence of unsatisfied basic needs) in a sample of 145 participants from both vulnerable (53.1%, n=77, M=29.58, SD=8.00, female=50.6%) and non-vulnerable (N=68, M=23.33, SD=7.55, female=42.6%) sectors. The Permanent Household Survey (EPH) and the versions validated in Argentina of the MacArthur-Bates Communicative Development Inventory, Form II (CDI) and the abbreviated form of the Early Childhood Behavior Questionnaire were used. A positive correlation was found for extroversion with vocabulary. Then, in both expressive language tests we found differences according to socioeconomic level in favor of the non-vulnerable group, a greater strength of positive correlation with the variables education and parental occupation, and differences were reported in favor of the female gender only in the sentence use test. The conclusion of the

<sup>1</sup> La nomenclatura “niño” se entenderá como *niño/niña/niñe* a lo largo del manuscrito, teniendo en cuenta el lenguaje inclusivo.

*trabajo el contexto, específicamente el nivel educativo y ocupacional parental, ejercerían una mayor variabilidad en los puntajes de vocalización y uso de oraciones de los infantes que las diferencias individuales temperamentales.*

## **PALABRAS CLAVE**

*Desarrollo Temprano; Lenguaje Expresivo, Lenguaje Receptivo, NES, Temperamento.*

present study is that context, specifically parental educational and occupational level, would exert a greater variability in infants' vocalization and sentence use scores than individual temperamental differences.

## **KEYWORDS**

Early Development; Expressive Language; Receptive Language; NES; Temperament.

# **INTRODUCCIÓN**

## ***Vulnerabilidad social***

La vulnerabilidad social constituye una variable compleja y multidimensional en la que intervienen diversos factores que incluye pero también excede al mero ingreso económico familiar (Espíndola et al., 2017). Su estudio resulta de gran interés ya que existe evidencia científica respecto a su incidencia significativa en el desarrollo infantil durante los primeros años de vida (Lupina et al., 2004; Mazzoni et al., 2014). Los efectos de crecer en contextos vulnerables se evidencian durante los primeros meses de vida y conllevan problemas de salud, cognitivos, socioemocionales y comportamentales que pueden perdurar hasta la adultez, independientemente de las condiciones socioeconómicas que dichos infantes tengan en el futuro (Fernald et al., 2011; Nicholson et al., 2010). Estas consecuencias no se derivan directamente de los recursos económicos que posean o no las personas sino de los factores de riesgo (intrínsecos y extrínsecos) a los cuales están expuestos. En ese sentido, para evaluar el impacto de la vulnerabilidad social sobre el desarrollo de los infantes se toman en consideración diversos indicadores, tales como: la ocupación y el nivel educativo de las personas que ejercen los cuidados primarios, el hacinamiento, el baño como uso exclusivo/compartido con otras familias, la estimulación en el hogar (cantidad de libros, diarios, revistas y dispositivos móviles y frecuencia de lectura/exposición), la ingesta de  $\frac{3}{4}$  comidas diarias, la reposición de ropa y bienes no básicos (por ejemplo: TV, computadora, etc.), el acceso a la salud y a la educación formal, la percepción de subsidios estatales, entre otros (Gago-Galvagno et al., 2020a). Los factores que cuentan con mayor evidencia respecto al impacto significativo que tienen sobre el desarrollo cognitivo infantil son

fundamentalmente: la salud materna durante la fase prenatal, la salud infantil perinatal y postnatal, la educación materna, la ocupación paterna, la estimulación en el hogar, los estilos parentales de crianza y la pertenencia a hogares radicados en sectores vulnerables (Gago Galvagno et al., 2021, 2022; Simaes et al., 2021; Lipina et al., 2004). A mayor cantidad de factores de riesgo a los que un niño o niña esté expuesto durante la primera infancia, existen mayores posibilidades de que su desarrollo se vea sumamente comprometido (Eickmann et al., 2002).

Resulta importante destacar que nos encontramos en un contexto de post-pandemia y que como consecuencia de dicho fenómeno, se estima que en Latinoamérica la pobreza alcanzaría al 33.7% de la población y la pobreza extrema al 14,9% (CEPAL, 2022). Asimismo, se estima que en Argentina uno de cada dos niños no tiene acceso a derechos básicos y que el 51,4% de los mismos se encuentra por debajo de la línea de pobreza y el 12,6% son indigentes (INDEC, 2021). Teniendo en consideración que la vulnerabilidad social tiene un impacto significativo sobre el desarrollo cognitivo infantil, resulta fundamental conocer cómo incide sobre el mismo en un contexto donde los índices de pobreza aumentan considerablemente año a año.

### *Desarrollo verbal temprano*

Respecto a la comunicación temprana, los infantes desarrollan los balbuceos; una primer forma preverbal con función comunicativa donde de manera activa generan símbolos verbales (Kern et al., 2009, Miller & Marcovitch, 2015) con el fin de atraer la atención de las personas adultas del entorno. Simultáneamente, a lo largo del primer año de vida, comienzan a desarrollar una serie de competencias comunicativas no verbales, dentro de las cuales se encuentran la acción coordinada, el seguimiento de la mirada y señalamiento y el gesto de señalar que son antecesoras de aquellas competencias verbales (Manwaring et al., 2019). Esta última se inscribe dentro de la atención conjunta, definida como la habilidad de coordinar la atención entre un niño/a y un adulto/a un objeto de interés mutuo (Bruner, 1995). Continuando con los balbuceos espontáneos, estos luego serán intercambiados por los primeros fonemas hasta que, mediante la combinación de ellos, el infante alcance el primer uso de palabras aisladas (Cohen & Billard, 2018). La evidencia sugiere que la comunicación temprana constituye una habilidad esencial a adquirir durante los primeros años de vida y que su estudio ha sido ampliamente abordado durante la última década (Bishop et al., 2016; Bleses et al., 2016; Fish & Pinkerman, 2003; Gago et al., 2020; Hirsch-Pasek et al., 2015; McGillion et al., 2017).

En líneas generales, la evidencia actual concluye en que estas disparidades socioeconómicas reflejadas en las aptitudes cognitivas surgen en la infancia y

aumentan a lo largo del desarrollo (Brooks-Gunn & Markman, 2005; Gago Galvagno et al., 2021) prediciendo el éxito o el fracaso académico posterior por verse relacionada con la deserción y el fracaso escolar (Cairns et al., 1989; Lee & Burkam, 2002; Newcomb et al., 2002; Peraita & Pastor, 2000). Estas asociaciones se explican por el impacto que estas desigualdades generan en la adaptación escolar, y el posterior aprendizaje de la lectoescritura y las matemáticas de los niños que se desarrollan en contextos de vulnerabilidad social (Maglio, 2009; Moats, 2010).

Respecto a la primera infancia, constituye un período crítico para el desarrollo de competencias comunicativas verbales y no verbales (Shonkoff & Phillips, 2000). La evidencia actual sugiere que estas últimas difieren significativamente según el nivel socioeconómico del contexto de crianza de los infantes (Fernald, 2012; Hart & Risley, 1992; Pungello, 2009). Es decir que, aquellos provenientes de hogares que se encuentran en situación de vulnerabilidad social suelen puntuar más bajo que sus pares provenientes de entornos socioeconómicos medios y/o altos en tareas que evalúan las competencias mencionadas anteriormente (Cadime et al., 2018; Fernald et al., 2013; Head Zauche et al., 2017). Una explicación posible a este fenómeno consiste en que las familias con NES medio y/o alto suele predominar un entorno lingüístico de mayor calidad, a diferencia de lo que sucede en familias en situación de vulnerabilidad social (Pan et al., 2005). La evidencia también sugiere que aquellos niños que no desarrollan dichas competencias en los momentos adecuados, suelen tener mayor riesgo de presentar problemas en torno a la lectoescritura y las matemáticas durante la escolaridad primaria (Bleses et al., 2016; Head Zauche et al., 2017, Maglio, 2009; Moats, 2010).

Otro de los factores que han sido investigados en relación con el vocabulario infantil es el género. En general, se encuentran mayores puntajes en las pruebas de lenguaje en las niñas (Etchell et al., 2018; Gago Galvagno et al., 2021), interpretando estos resultados desde diferencias en la morfología cerebral (aunque no concluyentes), y formas diversas de crianza según el género. Algunos estudios normativos del Inventarios de Desarrollo Comunicativo de MacArthur Bates (CDI) han evidenciado estas mismas ventajas respecto a la producción de palabras (Frota et al., 2016; Kuvač-Kraljević et al., 2021; Silva et al., 2017), sin embargo, algunos estudios no muestran diferencias (Jackson-Maldonado et al., 1993; Pérez-Pereira & Resches, 2011; Resches et al., 2021). Debido a estas inconsistencias, es que se vuelve importante seguir investigando las diferencias según género en la producción de lenguaje de los primeros años de vida.

### ***Temperamento***

En el campo de la psicología del desarrollo una de las variables individuales

que ha sido estudiada y cobrado mayor importancia durante los últimos años ha sido el temperamento en tanto constituye un modulador de las competencias comunicativas de los infantes y un componente esencial para comprender el desarrollo cognitivo y emocional (Acar et al., 2015; Pérez-Pereira et al., 2016; Rothbart 2001).

La conceptualización del temperamento que ha cobrado mayor relevancia hasta la actualidad ha sido la de Rothbart & Bates (2006) que propone una visión evolutiva donde se conjugan aspectos psicológicos, biológicos y conductuales. Según estos autores, el temperamento alude a las diferencias individuales existentes en la reactividad y la autorregulación en torno a los dominios de la afectividad, la actividad y la atención. Estas “diferencias individuales existentes” se manifiestan en niños desde edades muy tempranas y constituyen las bases biológicas constitucionales del temperamento. Estas últimas se ven influenciadas a lo largo del tiempo por los procesos de herencia, maduración y experiencia del individuo demostrando, tal como se mencionó anteriormente, las interacciones recíprocas entre el temperamento y los contextos de interacción de las personas. Asimismo, se divide en 3 subdimensiones: a) extroversión (afecto positivo, nivel de actividad, impulsividad, asunción de riesgos), b) afecto negativo (miedo, ira, tristeza, irritabilidad e incomodidad) y c) esfuerzo de control (cambio de atención y enfoque, sensibilidad perceptiva, control inhibitorio y activación). Por ende, el temperamento, en tanto constructo, es medido por la intensidad y la recuperación de la respuesta, la latencia y la autorregulación en procesos de control de los esfuerzos que modulan la reactividad (Rothbart & Derryberry, 1981).

La evidencia científica sugiere que las competencias comunicativas verbales y no verbales ampliarían la habilidad de los infantes para expresar sus estados emocionales internos y emplear estrategias regulatorias de corte cognitivo (Reyna & Brussino, 2015; Thompson et al., 2008). En este sentido, algunas investigaciones mencionan que el temperamento tendría una asociación directa con la comunicación, limitando el grado en que procesan la información lingüística relevante durante la adquisición de este (e.g en altos niveles de afecto negativo) (Rieser & Danner, 2003; Slomkowski et al., 1992). En estudios previos, se ha encontrado que la extroversión, el esfuerzo de control, y no el afecto negativo, se asociaron de forma positiva con el vocabulario expresivo y receptivo durante los tres años de vida (Laake & Bridgett, 2018; Pérez-Pereira et al., 2016).

### *Presente estudio*

Teniendo en consideración que la vulnerabilidad social constituye un factor de gran impacto en el desarrollo cognitivo de los infantes, y que no abundan los

estudios con muestras vulnerables en primera infancia, resulta fundamental conocer cómo incide sobre las diversas funciones cognitivas para luego generar intervenciones en el campo de la salud mental que logren paliar las disparidades derivadas de los contextos de crianza. Asimismo, la evidencia sugiere que la implementación de programas que buscan incentivar el desarrollo del lenguaje en la primera infancia conduce a importantes mejoras, fundamentalmente en los desempeños comunicativos de niños provenientes de entornos en situación de vulnerabilidad social (Dockrell et al., 2010).

El objetivo general de este trabajo consiste en indagar el rol de la vulnerabilidad social como moduladora del desarrollo de habilidades comunicativas tempranas. Los objetivos específicos incluyen: (1) Describir los puntajes de desempeño a partir de las respuestas de los cuidadores primarios en el Inventario de Desarrollo Comunicativo de MacArthur Bates (CDI). (2) Analizar la asociación de tales desempeños en función del nivel socioeconómico de los hogares y el temperamento, (3) Analizar la modulación de tales desempeños en función del género de los infantes. Se espera encontrar diferencias en los respectivos reportes parentales según las características socioeconómicas de los infantes. Se espera encontrar niveles promedios a bajos de desempeño para las muestras de infantes en situación de vulnerabilidad y mayor densidad léxica y uso de oraciones en la muestra con necesidades básicas satisfechas y en el género femenino. Por último, el esfuerzo de control y la extroversión se asociarán de manera positiva con habilidades lingüísticas, y el afecto negativo de forma negativa.

## MÉTODO

### *Participantes*

Los participantes de este estudio fueron 211 cuidadores primarios de niños entre 12 y 40 meses de edad. De estos, 35 fueron eliminados porque no estaban dentro del rango etario 29 por prematuros. A su vez, se verificó la ausencia de *outliers* en el presente trabajo. De los 145 que finalmente quedaron ( $M= 26,65$ ,  $DS= 8,38$ , femenino= 47,6%). Los criterios de inclusión fueron que sean cuidadores de niños entre 1 a 3 años, cuyos infantes no contarán con trastornos que pudieran afectar sus habilidades comunicativas y ser residentes en Argentina teniendo el español como primera lengua. Debido a la dificultad de acceso a la muestra, fue utilizado un muestreo no probabilístico, de tipo intencional y por bola de nieve. Del total, el 98.62% son de nacionalidad argentina con excepción de dos infantes provenientes de Perú y Bolivia. El 53.1% de la muestra presentó necesidades básicas insatisfechas, mientras que el resto presentó necesidades básicas satisfechas.

En la Tabla 1 se resume la información categorizada acorde a los grupos NBI/NBS. Al observar los resultados sociodemográficos de los grupos, se destacan algunas diferencias. Destaca al observar los resultados sociodemográficos de la muestra: la diversidad cultural latinoamericana de la nacionalidad de los cuidadores primarios en NBI, así como también que la mayoría de los participantes tenían secundario incompleto, con ningún caso de universitario completo o estudios superiores a ello. En paralelo, en el grupo NBS observamos que el más frecuente fue el campo universitario completo y se reportaron casos de estudios superiores de posgrado. Por último, en cuanto a la ocupación, las familias de sectores vulnerables fueron en su mayoría amas de casa y trabajadores no calificados, mientras que las familias NBS eran en su amplia mayoría profesionales para ambos cuidadores.

**Tabla 1. Datos sociodemográficos de la muestra.**

| Variable                      | Etiqueta            | NBI          | NBS          |
|-------------------------------|---------------------|--------------|--------------|
| <b>Género</b>                 | Mujer               | 51.9% (n=40) | 42.6% (n=29) |
|                               | Hombre              | 48.1% (n=37) | 57.4% (n=39) |
| <b>Jardín</b>                 | Asisten             | 50.6% (n=39) | 55.9% (n=38) |
|                               | Público             | 97.4% (n=38) | 28.9% (n=11) |
|                               | Privado             | 2.6% (n=1)   | 71.1% (n=27) |
| <b>Nacionalidad infante</b>   | Argentina           | 97.4% (n=75) | 100% (n=68)  |
|                               | Bolivia             | 1.3% (n=1)   | -            |
|                               | Perú                | 1.3% (n=1)   | -            |
| <b>Nacionalidad madre</b>     | Argentina           | 71.4% (n=55) | 98.5% (n=67) |
|                               | Paraguay            | 14.3% (n=11) | 1.5% (n=1)   |
|                               | Bolivia             | 10.4% (n=8)  | -            |
|                               | Perú                | 3.9% (n=3)   | -            |
| <b>Nacionalidad padre</b>     | Argentina           | 71.4% (n=55) | 97.1% (n=66) |
|                               | Paraguay            | 14.3% (n=11) | 1.5% (n=1)   |
|                               | Bolivia             | 11.7% (n=9)  | -            |
|                               | Perú                | 2.6% (n=2)   | 1.5% (n=1)   |
| <b>Niv. educativo materno</b> | Sin estudios        | 1.3% (n=1)   | -            |
|                               | Primario Incompleto | 10.4% (n=8)  | -            |

|                               |                          |              |               |
|-------------------------------|--------------------------|--------------|---------------|
|                               | Primario Completo        | 15.6% (n=12) | 1.49% (n=1)   |
|                               | Secundario Incompleto    | 33.8% (n=26) | 5.97% (n=4)   |
|                               | Secundario Completo      | 29.9% (n=23) | 11.94% (n=8)  |
|                               | Terciario Incompleto     | 5.2% (n=4)   | 8.95% (n=6)   |
|                               | Terciario Completo       | -            | 10.45% (n=7)  |
|                               | Universitario Incompleto | 3.9% (n=3)   | 13.43% (n=9)  |
|                               | Universitario Completo   | -            | 29.86% (n=20) |
|                               | Posgrado Incompleto      | -            | 2.98% (n=2)   |
|                               | Posgrado Completo        | -            | 14.93% (n=10) |
| <b>Niv. educativo paterno</b> | Sin estudios             | -            | -             |
|                               | Primario Incompleto      | 9.1% (n=7)   | -             |
|                               | Primario Completo        | 26.0% (n=20) | 1.5% (n=1)    |
|                               | Secundario Incompleto    | 35.1% (n=27) | 16.2% (n=11)  |
|                               | Secundario Completo      | 23.4% (n=18) | 17.6% (n=12)  |
|                               | Terciario Incompleto     | 2.6% (n=2)   | 2.9% (n=2)    |
|                               | Terciario Completo       | -            | 8.8% (n=6)    |
|                               | Universitario Incompleto | 3.9% (n=3)   | 22.1% (n=15)  |
|                               | Universitario Completo   | -            | 20.6% (n=14)  |
|                               | Posgrado Incompleto      | -            | 1.5% (n=1)    |
|                               | Posgrado Completo        | -            | 8.8% (n=6)    |
| <b>Ocupación materna</b>      | Desempleada              | 22.1% (n=17) | 7.4% (n=5)    |
|                               | Ama de casa              | 40.3% (n=31) | 10.3% (n=7)   |
|                               | No calificado            | 28.6% (n=22) | 2.9% (n=2)    |
|                               | Operador                 | 6.5% (n=5)   | 11.8% (n=8)   |
|                               | Técnico                  | 2.6% (n=2)   | 2.9% (n=2)    |
|                               | Profesional              | -            | 63.2% (n=43)  |
|                               | Dato perdido             |              | 1.5% (n=1)    |
| <b>Ocupación paterna</b>      | Desempleado              | 14.3% (n=11) | 2.9% (n=2)    |

|                                                                                                |               |              |              |
|------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------|--------------|--------------|
|                                                                                                | No calificado | 49.4% (n=38) | 4.4% (n=3)   |
|                                                                                                | Operador      | 19.5% (n=15) | 25.0% (n=17) |
|                                                                                                | Técnico       | 7.8% (n=6)   | 22.1% (n=15) |
|                                                                                                | Profesional   | 1.3% (n=1)   | 44.1% (n=30) |
|                                                                                                | Dato perdido  | 7.8% (n=6)   | 1.5% (n=1)   |
| Nota: Grupo Necesidades básicas insatisfechas (n=77) y Necesidades básicas satisfechas (n=68). |               |              |              |

## Instrumentos

*Encuesta Permanente de Hogares (EPH) (INDEC, 2018)* en la que se relevó información sobre la nacionalidad, edad, género del niño/a, el nivel educativo y profesión de sus cuidadores primarios, características del hogar, presencia de necesidades básicas satisfechas o insatisfechas, hacinamiento, estimulación a la educación, acceso a información y a educación formal.

Se considerará que un niño/a se encuentra en situación de vulnerabilidad social si cumple por lo menos con uno de los siguientes criterios: presencia de hacinamiento (más de 3 personas por habitación), residencia en zona vulnerable, primario incompleto como nivel educativo máximo alcanzado por uno o ambos cuidadores primarios, ausencia de baño propio y presencia de necesidades básicas insatisfechas (alimentos, ropa, salud, educación y/o bienes electrodomésticos no básicos).

*Inventario del Desarrollo Comunicativo MacArthur-Bates, Forma II (Adaptación al español-rioplatense)* (Resches et al., 2021). Este cuestionario evalúa las habilidades lingüísticas y comunicativas tempranas a través del reporte de un cuidador significativo. Está compuesto por dos inventarios, el CDI I y el CDI II, esta última, denominada “palabras y oraciones” será la utilizada en el presente trabajo.

El diseño fue realizado para evaluar el desarrollo de vocabulario y gramática en niños entre 16 y 30 meses. Esta versión, está compuesta por dos partes: “El uso de palabras”, la cual incluye una lista de vocabulario compuesta por 22 categorías semánticas; y “Oraciones y gramática”. Esta parte se centra en la evaluación del desarrollo sintáctico y gramática respondiendo a las observaciones que señalan que los niños después del año comienzan a usar combinaciones complejas de palabras, generalizar reglas gramaticales y usar principios morfosintácticos (Díaz et al., 2011).

Este instrumento fue adaptado al español por Jackson-Maldonado, Bates y

Thal (Conboy et al., 2003). Los análisis de confiabilidad del inventario W & G (versión en inglés) arrojaron en una muestra de 659 niños americanos, un alfa de Cronbach de 0.95 para vocabulario comprensivo y 0.96 para lenguaje expresivo. Para la muestra evaluada, se encontró un alfa 0.89 para vocabulario comprensivo y 0.91 para lenguaje expresivo.

Los análisis de confiabilidad indican que en una muestra de 726 infantes hispanohablantes tanto la escala de Vocabulario como la de Complejidad de las Frases arrojaron niveles elevados de consistencia interna (Alpha de Cronbach 0.99 y 0.97 respectivamente) (Resches et al., 2021). Los resultados obtenidos son similares a los de otras versiones del instrumento (Jackson-Maldonado et al., 2003).

*Cuestionario de Conducta Infantil Temprana, Forma breve- Adaptación Argentina* (Gago-Galvagno et al., 2021) (18 a 36 meses de edad). Este instrumento evalúa las características temperamentales de los infantes a través de las observaciones de sus cuidadores primarios que dan cuenta de los procesos cognitivos del niño tales como: cambio atencional, atención focalizada, control inhibitorio, baja intensidad de la sensación de placer y sensibilidad perceptual (Rothbart et al., 2001). La escala se encuentra conformada por 36 elementos totales componiendo 3 subescalas (12 ítems cada una) donde la conducta es clasificada siguiendo una escala Likert de 0 a 7: 1) Nunca, 2) Casi nunca, 3) Menos de la mitad del tiempo 4) Aproximadamente la mitad del tiempo 5) Más de la mitad del tiempo 6) Casi siempre, 7) Siempre. La escala cuenta además con la opción de respuesta “No Sucedió” (no se asigna puntaje). Las subescalas son: a) extroversión (relacionado a emoción positiva, acercamiento rápido a potenciales recompensas y altos niveles de actividad), b) afectividad negativa (predisposición a miedo, ansiedad, tristeza, frustración y malestar) y c) esfuerzo voluntario de control (habilidad para inhibir o suprimir respuestas dominantes); el puntaje total de cada subdimensión será calculado mediante un promedio de las diferentes medidas que la conforman.

La versión Argentina mostró un bajo nivel de varianza explicada de 27% y un buen nivel de consistencia interna. Por último, en el análisis factorial confirmatorio el ajuste del modelo propuesto fue adecuado, siguiendo la estructura factorial original de tres subescalas (i.e., extroversión, afecto negativo y esfuerzo de control) (Gago-Galvagno et al., 2021).

## ***Procedimiento***

El presente trabajo fue aprobado por el Comité de Ética de Conductas Responsables de la Universidad de Buenos Aires. Para el presente trabajo, se administró la prueba presencialmente a cuidadores primarios provenientes de

entornos vulnerables mediante la colaboración de referentes barriales para acceder a los Centros de Atención Familiar en los barrios pertenecientes a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en Gran Buenos Aires mientras que, en el caso de aquellos provenientes de sectores socioeconómicos medios y/o altos la modalidad fue virtual a través de un *Google Forms* que se compartió vía *Facebook*, *Instagram* y *WhatsApp*. Se administraron todos los tests en el mismo orden, mediante control por equiparación para equilibrar el efecto fatiga y el efecto aprendizaje en todos los sujetos.

Antes de comenzar la evaluación, todas las personas entrevistadas completaron un consentimiento informado. Si bien recibieron información acerca de los objetivos generales del estudio, no se les informó respecto a las hipótesis del estudio, y se los invitó a participar en forma anónima, confidencial y voluntaria para evitar sesgos en sus respuestas. Ninguno recibió compensación económica y todos completaron los instrumentos de forma individual.

### ***Análisis de datos***

Se empleó el software SPSS en su versión 25. Se realizó un preprocesamiento de los datos, descartando posibles *outliers*. Primero se analizaron las frecuencias y tendencias centrales de las principales variables evaluadas. Se analizó la normalidad de las distribuciones utilizando la prueba de Shapiro-Wilk y la homogeneidad de varianzas con la prueba de Levene. Se encontró que la distribución de las variables no fue normal y había homogeneidad de varianzas. Por ende, se empleó el estadístico de correlación parcial para evaluar la asociación entre variables controlando por meses y escolarización. Por último, se realizó la prueba de comparación U de Mann-Whitney para las diferencias por género y la prueba de MANOVA para comparar los puntajes en el CDI parte A y B en función del nivel socioeconómico, insertando meses y escolarización como covariables. El valor de  $\alpha$  fue de .05.

## **RESULTADOS**

### ***Estadística descriptiva de las variables medidas***

Los resultados encontrados para la densidad léxica en estas muestras, fueron menores a los encontrados en estudios anteriores realizados en muestras de infantes no vulnerables de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Medawar et al., 2022; Tabullo & Gago-Galvagno, 2021) aunque fueron los esperables en muestras de Buenos Aires y La Plata (Resches et al., 2021). Sin embargo, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los puntajes del presente estudio y los de estos estudios. Tampoco mostraron diferencias estadísticamente significativas

con otros estudios que evaluaron muestras tanto de bajo nivel socioeconómico en Europa y Norteamérica ( $p > .05$ ) (Arriaga et al., 1998; Cadime et al., 2018; Fish & Pinkerman, 2003). Los puntajes de uso de oraciones no fueron comparados debido a las diferencias entre las validaciones de los cuestionarios de los diferentes países.

En cuanto a las subescalas de temperamento, las mismas no presentaron diferencias con estudios anteriores realizados en Latinoamérica con muestras vulnerables y no vulnerables ( $p > .05$ ) (Gago Galvagno et al., 2021; Gutierrez et al., 2018), siendo que además los puntajes se encontraron entre las medias de 3 a 5. En la Tabla 2 se resumen los principales resultados descriptivos para la muestra evaluada.

**Tabla 2. Estadística descriptiva de las variables.**

| Variables                         | <i>M(DS)</i>    | <i>Mediana</i> | <i>95% IC</i>    | <i>Mínimo</i> | <i>Máximo</i> | <i>n</i> |
|-----------------------------------|-----------------|----------------|------------------|---------------|---------------|----------|
| CDI - Parte A                     | 185,19 (222,24) | 66,00          | [148.71, 221.67] | ,00           | 691           | 145      |
| CDI - Parte B                     | 10,06 (3,05)    | 9,50           | [9.51, 10.60]    | ,00           | 15            | 124      |
| Educación                         | 11,29 (4,60)    | 10,00          | [10.53, 12.04]   | 4             | 22            | 145      |
| Ocupación                         | 5,83 (2,63)     | 5,00           | [5.40, 6.27]     | 1             | 10            | 145      |
| Hacinamiento                      | 1,65 (2,32)     | ,00            | [1.27, 2.03]     | 0             | 9             | 145      |
| NES Total                         | 18,78 (6,17)    | 17,00          | [17.77, 19.79]   | 7             | 33            | 145      |
| Extroversión                      | 5,17 (0,82)     | 5,25           | [5.03, 5.31]     | 2             | 6,73          | 137      |
| Afecto negativo                   | 3,45 (0,95)     | 2,25           | [3.29, 3.61]     | 1,89          | 6,58          | 137      |
| Esfuerzo de control               | 4,49 (0,90)     | 3,75           | [4.34, 4.65]     | 2,50          | 6,75          | 137      |
| Meses                             | 26,65 (8,38)    | 28,00          | [25.28, 28.03]   | 12            | 40            | 145      |
| Nota: IC: Intervalo de confianza. |                 |                |                  |               |               |          |

### ***Asociaciones entre vocabulario y uso de oraciones con variables socioeconómicas y temperamentales***

Respecto a las correlaciones encontradas, se observó que el CDI en su parte A correlacionó positivamente con el nivel educativo, y la ocupación de los cuidadores primarios. Es decir, que a medida que aumentaba el nivel educativo y el tipo de ocupación de los padres, también lo hizo el uso de la cantidad de vocabulario de los infantes que fue reportado por los padres.

En paralelo, cuando analizamos la parte B del CDI hallamos una correlación positiva tanto con educación como con ocupación de los cuidadores, al igual que en el apartado anterior. Además, esta parte del instrumento se correlacionó positivamente con la subdimensión del temperamento vinculada a la extroversión. Es decir, que a medida que aumentaba la extroversión, el nivel educativo y el tipo de ocupación de los padres, también lo hizo el uso de oraciones infantil reportado por los padres.

Finalmente, la variable nivel socioeconómico, conformada por la sumatoria de los valores totales de la educación, ocupación de los cuidadores y condiciones de hacinamiento en el hogar correlacionó de forma positiva con CDI parte A y B, es decir que a medida que aumentaba el nivel socioeconómico de la familia, también lo hacía la cantidad de vocabulario reportado por los padres, y la cantidad de oraciones que utilizaban en sus interacciones.

**Tabla 3. Correlación parcial entre las variables sociodemográficas, comunicativas y temperamentales.**

| Medidas                 | 1. | 2.     | 3.     | 4.     | 5.      | 6.     | 7.      | 8.     | 9.      |
|-------------------------|----|--------|--------|--------|---------|--------|---------|--------|---------|
| 1. CDI - Parte A        | -  | .702** | .261** | .283** | -.005   | .165   | -.039   | -.166  | .307**  |
| 2. CDI - Parte B        |    | -      | .458** | .501** | -.130   | .257** | -.009   | -.114  | .496**  |
| 3. Educación Total      |    |        | -      | .743** | -.357** | .117   | -.290** | -.169  | .902**  |
| 4. Ocupación Total      |    |        |        | -      | -.348** | .128   | -.248** | -.090  | .823**  |
| 5. Hacinamiento Total   |    |        |        |        | -       | .153   | .107    | -.062  | -.011   |
| 6. Extroversión         |    |        |        |        |         | -      | -.131   | .083   | .077    |
| 7. Afecto negativo      |    |        |        |        |         |        | -       | .261** | -.272** |
| 8. Esfuerzo de control  |    |        |        |        |         |        |         | -      | -.187*  |
| 9. Nivel socioeconómico |    |        |        |        |         |        |         |        | -       |

**Nota.** Las correlaciones parciales Rho de Spearman fueron reportadas para todas las variables.  
\* $p < .05$  \*\* $p < .01$ .

### *Comparación de grupos según nivel socioeconómico*

Por último, en la comparación de grupos múltiples controlando las variables edad (siendo que los infantes del género femenino presentaron mayores puntajes en la prueba de vocabulario,  $t=2.43$ ,  $p=.003$ ,  $d=.32$ ) y escolarización (siendo que los infantes escolarizados presentaron mayores puntajes en la prueba de vocabulario,  $t=2.13$ ,  $p=.012$ ,  $d=.27$  y oraciones,  $t=1.92$ ,  $p=.028$ ,  $d=.19$ ). Se encontraron diferencias en la cantidad de vocalizaciones según el nivel socioeconómico, siendo que los infantes

de familias con NBI presentaron menores puntuaciones ( $F=9.62$ ,  $p=.002$ ,  $Eta^2=.075$ ). Lo mismo se encontró para la variable uso de oraciones, en donde los infantes de familias con NBS obtuvieron mayores puntajes ( $F=15.32$ ,  $p=.000$ ,  $Eta^2=.114$ ).

## CONCLUSIONES

Los objetivos de la presente investigación fueron describir los puntajes de desempeño a partir de las respuestas de los cuidadores primarios en el Inventarios de Desarrollo Comunicativo de MacArthur Bates, asociar tales desempeños en función del nivel socioeconómico de los hogares y el temperamento y analizar la modulación de tales desempeños en función del género de los infantes. Se encontró que los puntajes de lenguaje para esta muestra estuvieron en el rango de lo esperado, o menor de lo esperado para este rango etario. A su vez, se hallaron asociaciones positivas entre nivel educativo y tipo de ocupación con los puntajes de lenguaje, y el grupo con NBI presentó menores puntajes en esta habilidad cognitiva. Por último, se encontraron diferencias en el género para estas habilidades, siendo que las infantes del género femenino presentaron mayores puntajes.

Respecto a la primera de las hipótesis, al comparar el rendimiento en la prueba de lenguaje expresivo y uso de oraciones de los infantes con la condición de vulnerabilidad social se pudo corroborar que los niños de hogares con criterios de NBI presentaron puntajes menores en dicha prueba. Estos resultados son congruentes con los estudios previos presentados por varios autores donde se han observado diferencias en la comunicación receptiva y expresiva a favor de los grupos con nivel socioeconómico medio y alto, respecto al bajo, desde el primer año de vida en tareas con demandas de comunicación receptiva y expresiva (Gago Galvagno et al., 2019; Turner et al., 2016) e incluso también a los 2 años en la calidad de la comunicación verbal y no verbal (compromiso conjunto con símbolos, rutinas y rituales, comunicación fluida y conectada) presentándose como un predictor de un menor lenguaje expresivo al tercer año de edad (Gago Galvagno et al., 2020; Hirsh-Pasek et al., 2015) pero contradictorios respecto a otros autores (Elgier et al., 2017; Fish & Pinkerman, 2003; McGillion et al., 2017) quienes no han mostrado diferencias estadísticamente significativas según nivel socioeconómico. Se encontró que tanto el nivel educativo alcanzado por los cuidadores primarios como su ocupación (en términos de trabajos menos cualificados a profesionalizados) se asociaron de manera positiva con las pruebas de lenguaje tanto en la prueba de lenguaje expresivo como en aquella de uso de oraciones; corroborando la hipótesis inicial. Estos resultados son congruentes con los estudios previos que indican que el nivel educativo de los cuidadores primarios se presenta como un fuerte predictor del desempeño cognitivo de los infantes (Cadime et al., 2017, Hauser & Labin 2018, Sharkis et al., 2017) ya que

correlaciona de forma positiva con la comunicación temprana, en especial con la producción de gestos, palabras y/o vocalizaciones.

Si bien hay múltiples hipótesis en torno a las variables que pudieran encontrarse contribuyendo a estas disparidades, algunos estudios indican que tanto la calidad como la cantidad de las interacciones que se dan en el marco de la comunicación temprana entre las personas que llevan a cabo los cuidados primarios y los niños difieren según el contexto de crianza, siendo los hogares vulnerables los más desfavorecidos. Como hemos señalado, se hipotetiza que las familias provenientes de entornos socioeconómicos medios y altos vinculado al nivel educativo del hogar interactúan con mayor frecuencia con los infantes que los rodean, utilizan mayor cantidad de afirmaciones y emplean un vocabulario más complejo y variado (Hoff, 2003, Schwab & Lew-Williams, 2016; Tabullo et al., 2021) junto con otros beneficios como una mayor frecuencia de exposición a materiales de aprendizaje cognitivamente estimulante (Yeung et al. 2002). En consonancia, el nivel educativo parental junto con el tipo de ocupación de los progenitores, se vieron asociados mayores habilidades cognitivas y estilos parentales con mayor sensibilidad a las interacciones (Roberts et al., 2019; Schady, 2011). Finalmente, cabe destacar que el nivel ocupacional y educacional por los mismos autores se encontraron asociados de forma directa a mayor nivel socioeconómico y, por ende, a una disminución de las condiciones de hacinamiento en el hogar. Dicha afirmación, acompaña lo corroborado por la segunda parte de la presente hipótesis, donde se obtuvo una asociación estadísticamente significativa y negativa entre las pruebas de lenguaje con el hacinamiento.

Luego, al relacionar el lenguaje con el género de los infantes se refutó la hipótesis de que las mujeres obtendrían mejores resultados. Los estudios reportados previamente indican que existían diferencias significativas que tienden a favorecer a las niñas durante los primeros dos años de vida, fundamentalmente en lo que respecta a la comprensión y producción del vocabulario, así como también en la producción de gestos comunicativos tempranos y oraciones con mayor complejidad sintáctica (Eriksson et al., 2012; Laake & Bridget, 2018; Spinelli et al., 2018). Sin embargo, como hemos mencionado, varios autores consideran relevante tomar en consideración los factores de socialización en las diferencias de género al investigar las posibles diferencias y las teorías subyacentes a ellas (Barbu et al., 2015; Galsworthy et al., 2000; Wallentin, 2008). Algunos de ellos toman los aportes de la teoría de la socialización de los roles de género (Jacklin & Baker, 1993) y la teoría de los roles sociales (Eagly et al., 2000) donde se destaca el impacto que tienen los entornos de crianza y los estereotipos de género que allí se reproducen sobre distintos dominios cognitivos, como por ejemplo el lenguaje.

A su vez, para comprender los resultados obtenidos y ampliar los conocimientos en el campo sugerimos que mayores investigaciones puedan realizarse en contextos de vulnerabilidad social y en países Latinoamericanos con el fin de obtener resultados representativos y ampliar los conocimientos en los factores moduladores ya que, nuevamente, los antecedentes encontrados fueron en un extenso porcentaje pertenecientes a países no hispanohablantes y centralizados, donde las realidades socioeconómicas pueden ser muy diversas.

### ***Limitaciones***

Señalamos como una limitación del presente trabajo que los datos fueron recolectados mediante reportes parentales lo cual, al ser una medida indirecta, podría conllevar a un sesgo en la respuesta.

Respecto al muestreo, se destaca que fue de tipo no probabilístico e intencional dada la dificultad de acceso a la muestra por la especificidad de la población tanto por el contexto socioeconómico de los mismos, sus edades y el contexto de la finalización del presente trabajo llevado a cabo durante la pandemia de COVID-19. A su vez, el presente estudio no permite detectar las diferentes trayectorias del desarrollo dado su corte transversal.

Respecto a los instrumentos empleados, encontramos como una limitación al CDI-II dos cuestiones. En primer lugar, en la parte I vinculada a “el uso de palabras”, los sujetos tuvieron que seleccionar qué palabras sus hijos pronunciaban, entre estas había onomatopeyas como “guau” o “cuac”. Cuando los niños son más grandes, dejan de utilizar dichas expresiones para referirse a los animales. En gran parte de los casos, estas palabras no fueron seleccionadas por los padres ya que sus hijos en ese momento no las utilizaban más. Esto se presentó como una limitación ya que un niño que adquirió todo su vocabulario no obtuvo un puntaje máximo en el CDI-II parte I. En segundo lugar, en contextos de vulnerabilidad social donde el nivel socioeconómico de los cuidadores primarios podía ser de nivel primario incompleto nos encontramos con la dificultad de que la consigna de la parte II del CDI-II vinculada con el “uso de oraciones” podía ser confusa a la hora de establecer los tiempos verbales utilizados por el infante. Por este motivo, podría ser que en ocasiones la respuesta brindada por el cuidador se viera sesgada por la comprensión de la consigna e identificación de este en el infante al ser una medida de reporte indirecta.

### ***Direcciones futuras***

En futuras investigaciones que continúen indagando las diversas habilidades

cognitivas de los infantes en los primeros años de vida consideramos enriquecedor poder aplicar métodos directos de evaluación tanto para las habilidades comunicacionales como para los estilos temperamentales infantiles, para evitar los sesgos provenientes del adulto que evalúa a su infante. A su vez, sería interesante diversificar la muestra a otras provincias de la República Argentina como a otros países de la región, para conocer y evaluar la fuerza de las variables en los diferentes tipos de pobreza, en tanto un concepto multidimensional. En consonancia con lo mencionado, y vinculándolo con los criterios de pobreza, sería interesante poder realizar investigaciones con un enfoque longitudinal y que tomen en consideración el tiempo durante el cual las familias se encuentran en contextos de vulnerabilidad, los tipos de estimulación en el hogar (por ejemplo: lectura, televisión, exposición a pantallas) y el impacto de las ayudas económicas y subsidios estatales su rol en la atenuación de su efecto en las familias con necesidades básicas insatisfechas.

Finalmente, dado el desconocimiento actual respecto al modo en que los diversos factores implicados en la construcción de la vulnerabilidad social interactúan entre sí sería enriquecedor que se pudiera llevar a cabo estudios que efectúen análisis multivariados ya que, en caso de estudiarlos de manera aislada, podría conllevar a resultados sobredimensionados y/o incompletos del fenómeno y sus características peculiares. Sin ir más lejos, invitamos a continuar ampliando la información conocida a contextos Latinoamericanos y en contextos vulnerables, donde la mayor porcentaje de los casos se localizan y el menor porcentaje de investigaciones en dicha población tiene lugar. Con el fin de continuar promoviendo estrategias sociales y políticas que puedan reducir el impacto a corto, mediano y largo plazo de la misma y contribuir, en simultáneo, a su disolución con el fin de encontrarnos cada vez más cerca de garantizar y promover el desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes resulta esencial un compromiso social desde el lugar que a cada quien nos convoca y con evidencia científica que pueda acompañar las prácticas e intervenciones comunitarias y políticas para realizarlas de la manera más eficiente y eficaz a cada población desde un modelo biopsicosocial que tiene en cuenta las necesidades específicas de cada comunidad para garantizar los derechos de los niños que lo conforman.

## REFERENCIAS

- Alfaro, E.B., García, A.M.C., Fernández, A.Y., & Insa, L.I.L. (2012). La evaluación del lenguaje de los niños procedentes de la adopción internacional: herramientas e instrumentos empleados. *Edetania: estudios y propuestas socioeducativas*, 41(4), 83-103.
- Bleses, D., Makransky, G., Dale, P.S., Højen, A., & Ari, B.A. (2016). Early productive

- vocabulary predicts academic achievement 10 years later. *Applied Psycholinguistics*, 37(6), 1461-1476. <https://doi.org/10.1017/s0142716416000060>
- Cadime, I., Silva, C., Santos, S., Ribeiro, I., & Viana, F.L. (2017). The interrelatedness between infants' communicative gestures and lexicon size: A longitudinal study. *Infant Behavior and Development*, 48, 88-97. <https://doi.org/10.1016/j.infbeh.2017.05.005>
- CEPAL (2020). *Repercusiones en América Latina y el Caribe de la guerra en Ucrania: ¿cómo enfrentar esta nueva crisis?* Recuperado de: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47912/S2200419\\_es.pdf?sequence=3&isAllowed=y](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47912/S2200419_es.pdf?sequence=3&isAllowed=y)
- Dale, P.S., & Penfold, M. (2011). Adaptations of the MacArthur-Bates CDI into non-US English languages. *Mb-Cdi Stand.* <https://mb-cdi.stanford.edu/documents/AdaptationsSurvey2011.pdf>
- Díaz, M.F.L., Gómez Fonseca, Á.M., Gálvez Bohórquez, D.M., Güechá, C.M., & Sellabona, E.S. (2011). Normativización del Inventario del Desarrollo Comunicativo MacArthur-Bates al español, Colombia [Normativización to the Spanish-Colombia to the CDI-MacArthur-Bates Communicative Development Inventories]. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 43(2), 241-254. Recuperado de: [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0120-05342011000200004&lng=en&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-05342011000200004&lng=en&tlng=es).
- Eickmann, S.H., Lira, P.I., & Lima, M.D. (2002). Desenvolvimento mental E motor aos 24 meses de crianças nascidas a termo com baixo peso. *Arquivos de Neuro-Psiquiatria*, 60(3B), 748-754. <https://doi.org/10.1590/s0004-282x2002000500013>
- Etchell, A., Adhikari, A., Weinberg, L.S., Choo, A.L., Garnett, E.O., Chow, H.M. & Chang, S.E. (2018). A systematic literature review of sex differences in childhood language and brain development. *Neuropsychologia*, 114, 19-31. <https://doi.org/10.1016/j.neuropsychologia.2018.04.011>
- Farkas Klein, C. (2010). Inventario del Desarrollo de Habilidades Comunicativas McArthur-Bates (CDI): Propuesta de Una versión abreviada. *Universitas Psychologica*, 10(1), 245-262. [doi:10.11144/javeriana.upsy10-1.idhc](https://doi.org/10.11144/javeriana.upsy10-1.idhc)
- Farkas, C., Vargas, N., Morales, M.P., Witto, A., Zamorano, J., & Olhaberry, M. (2016). ¿En Qué medida predicen la mentalización del cuidador principal evaluada a los 12 meses Y el nivel socioeconómico el lenguaje del niño(a) a los 30 meses? *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 15(1) [doi:10.5027/psicoperspectivas-vol15-issue1-fulltext-690](https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol15-issue1-fulltext-690)
- Fernald, A., Marchman, V.A., & Weisleder, A. (2013). SES differences in language processing skill and vocabulary are evident at 18 months. *Developmental Science*, 16(2), 234-248. <https://doi.org/10.1111/desc.12019>

- Friend, M., DeAnda, S., Arias-Trejo, N., Poulin-Dubois, D., & Zesiger, P. (2017). Developmental changes in maternal education and minimal exposure effects on vocabulary in english- and Spanish-learning toddlers. *Journal of Experimental Child Psychology*, 164, 250-259. [doi:10.1016/j.jecp.2017.07.003](https://doi.org/10.1016/j.jecp.2017.07.003)
- Frota, S., Butler, J., Correia, S., Severino, C., Vicente, S., & Vigário, M. (2016). Infant communicative development assessed with the European Portuguese MacArthur-Bates Communicative Development Inventories short forms. *First Language*, 36(5), 525-545. <https://doi.org/10.1177/0142723716648867>
- Gago-Galvagno, L.G., Elgier, A.M., Schetsche, C., De Grandis, C., Gómez, F., Jaume, L.C., Sosa, G., & Azzollini, S.C. (2021). Propiedades psicométricas de la escala de temperamento ECBQ-VSF en infantes de diferentes socioeconómicos de Buenos Aires. *Revista Evaluar*, 21(3), 49-62.
- Gago Galvagno, L.G., De Grandis, M.C., Clerici, G.D., Mustaca, A.E., Miller, S.E., & Elgier, A.M. (2019). Regulation during the second year: Executive function and emotion regulation links to joint attention, temperament, and social vulnerability in a Latin American sample. *Frontiers in Psychology*, 10. [doi:10.3389/fpsyg.2019.01473](https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.01473)
- Gago Galvagno, L.G., Miller, S.E., De Grandis, C., & Elgier, A.M. (2021). Emerging coherence and relations to communication among executive function tasks in toddlers: Evidence from a Latin American sample. *Infancy*, 26(6), 962-979. <https://doi.org/10.1111/infa.12421>
- Goldfeld, S., Napiza, N., Quach, J., Reilly, S., Ukoumunne, O.C., & Wake, M. (2011). Outcomes of a universal shared reading intervention by 2 years of age: The let's read trial. *PEDIATRICS*, 127(3), 445-453. [doi:10.1542/peds.2009-3043](https://doi.org/10.1542/peds.2009-3043)
- Hart, B., & Risley, T.R. (1992). American parenting of language-learning children: Persisting differences in family-child interactions observed in natural home environments. *Developmental Psychology*, 28(6), 1096-1105. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.28.6.1096>
- Hernández G, G., Kimelman J, M., & Montino R, O. (2000). Salud mental perinatal en la asistencia hospitalaria del parto y puerperio. *Revista médica de Chile*, 128(11). <https://doi.org/10.4067/s0034-98872000001100015>
- Hoff, E. (2003). The specificity of environmental influence: Socioeconomic status affects early vocabulary development via maternal speech. *Child Development*, 74(5), 1368-1378. <https://doi.org/10.1111/1467-8624.00612>
- Houwer, A.D., Bornstein, M.H., & Leach, D.B (2005). Assessing early communicative ability: A cross-reporter cumulative score for the MacArthur CDI. *Journal of Child Language*, 32(4), 735-758. <https://doi.org/10.1017/s0305000905007026>
- INDEC (2019). *Encuesta permanente de Hogares. Datos sociodemográficos*. Recuperado de: [https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/menusuperior/eph/EPH\\_registro\\_t318.pdf](https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/menusuperior/eph/EPH_registro_t318.pdf)

- INDEC (2019). *Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos*. Recuperado de: [https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph\\_pobreza\\_03\\_22F5E124A94B.pdf](https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_03_22F5E124A94B.pdf)
- Jackson-Maldonado, D., Marchman, V. A., & Fernald, L. C. (2013). Short Form versions of the spanish MacArthur-Bates communicative development inventories. *Applied Psycholinguistics*, 34(4), 837. <https://doi.org/10.1017/S0142716412000045>
- Justice, L.M., Jiang, H., Purtell, K.M., Schmeer, K., Boone, K., Bates, R., & Salsberry, P.J. (2019). Conditions of poverty, parent-child interactions, and toddlers' early language skills in low-income families. *Maternal and Child Health Journal*, 23(7), 971-978. [doi:10.1007/s10995-018-02726-9](https://doi.org/10.1007/s10995-018-02726-9)
- Kuvač-Kraljević, J., Blaži, A., Schults, A., Tulviste, T., & Stolt, S (2021). Influence of internal and external factors on early language skills: a cross-linguistic study. *Infant Behavior and Development*, 63, 101552. <https://doi.org/10.1016/j.infbeh.2021.101552>
- Law, J., & Roy, P. (2008). Parental report of infant language skills: A review of the development and application of the communicative development inventories. *Child and Adolescent Mental Health*, 13(4), 198-206. <https://doi.org/10.1111/j.1475-3588.2008.00503.x>
- Lipina, S., Martelli, M.I., Vuelta, B., & Colombo, J.A. (2005). Performance on the a-not-b task of Argentinean infants from unsatisfied and satisfied basic needs homes. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 39(1), 49-60.
- Mancilla-Martinez, J., & Vagh, S.B. (2013). Growth in toddlers' Spanish, English, and conceptual vocabulary knowledge. *Early Childhood Research Quarterly*, 28(3), 555-567. [doi:10.1016/j.ecresq.2013.03.004](https://doi.org/10.1016/j.ecresq.2013.03.004)
- Marchman, V.A., & Martínez-Sussmann, C. (2002). Concurrent validity of caregiver/Parent report measures of language for children who are learning both English and Spanish. *Journal of Speech, Language, and Hearing Research*, 45(5), 983-997. [doi.org/10.1044/1092-4388\(2002/080\)](https://doi.org/10.1044/1092-4388(2002/080))
- McGillion, M., Pine, J.M., Herbert, J.S., & Matthews, D. (2017). A randomised controlled trial to test the effect of promoting caregiver contingent talk on language development in infants from diverse socioeconomic status backgrounds. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 58(10), 1122-1131. [doi:10.1111/jcpp.12725](https://doi.org/10.1111/jcpp.12725)
- Melvin, S.A., Brito, N.H., Mack, L.J., Engelhardt, L.E., Fifer, W.P., Elliott, A.J., & Noble, K.G. (2016). Home environment, but not socioeconomic status, is linked to differences in early phonetic perception ability. *Infancy*, 22(1), 42-55. [doi:10.1111/infa.12145](https://doi.org/10.1111/infa.12145)
- Newcomb, M.D., Abbott, R.D., Catalano, R.F., Hawkins, J.D., Battin-Pearson, S., &

- Hill, K. (2002). Mediation and deviance theories of late high school failure: Process roles of structural strains, academic competence, and general versus specific problem behavior. *Journal of Counseling Psychology*, 49(2), 172-186. <https://doi.org/10.1037/0022-0167.49.2.172>
- Nicholson, J.M., Lucas, N., Berthelsen, D., & Wake, M. (2010). Socioeconomic inequality profiles in physical and developmental health from 0-7 years: Australian national study. *Journal of Epidemiology and Community Health*, 66(1), 81-87. [doi:10.1136/jech.2009.103291](https://doi.org/10.1136/jech.2009.103291)
- Noble, K.G., & Farah, M.J. (2013). Neurocognitive consequences of socioeconomic disparities: The intersection of cognitive neuroscience and public health. *Developmental Science*, 16(5), 639-640. <https://doi.org/10.1111/desc.12076>
- Pan, B.A., Rowe, M.L., Singer, J.D., & Snow, C. E. (2005). Maternal correlates of growth in toddler vocabulary production in low-income families. *Child Development*, 76(4), 763-782. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2005.00876.x>
- Parke, R.D. (2002). Fathers and families. In M. H. Bornstein (ed.), *Handbook of parenting Vol. 3 Status and social conditions of parenting*. Mahwah, NJ: Erlbaum. Adobe ISBN: 10.4324/9780429433214-3.
- Peraíta, C., & Pastor, M. (2000). The primary school dropout in Spain: The influence of family background and labor market conditions. *Education Economics*, 8(2), 157-168. <https://doi.org/10.1080/096452900410721>
- Pérez Pereira, M. & Resches, M. (2011). Concurrent and predictive validity of the Galician CDI. *Journal of Child Language*, 38(1), 121. <https://doi.org/10.1017/S0305000909990262>
- Pungello, E.P., Iruka, I.U., Dotterer, A.M., Mills-Koonce, R., & Reznick, J.S. (2009). The effects of socioeconomic status, race, and parenting on language development in early childhood. *Developmental Psychology*, 45(2), 544-557. <https://doi.org/10.1037/a0013917>
- Ramos Ojeda, D. (2019). Entendiendo la vulnerabilidad social: una mirada desde sus principales teóricos. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 7(1), 139-154. ISSN 2308-0132. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=552364016005>
- Ranci, C., & Migliavacca, M. (2010). Social vulnerability: A multidimensional analysis. In C. Ranci. (Ed). *Social Vulnerability in Europe. The New Configuration of Social Risks* (pp. 219-249). London, Palgrave Macmillan. [https://doi.org/10.1057/9780230245778\\_9](https://doi.org/10.1057/9780230245778_9)
- Raviv, T., Kessenich, M., & Morrison, F.J. (2004). A mediational model of the association between socioeconomic status and three-year-old language abilities: The role of parenting factors. *Early Childhood Research Quarterly*, 19(4), 528-547. [doi:10.1016/j.ecresq.2004.10.007](https://doi.org/10.1016/j.ecresq.2004.10.007)
- Resches, M., Querejeta, M., Cortada, A.K., & Laguens, A. (2021). Adaptación y

- normativización del Inventario del Desarrollo Comunicativo Mac Arthur Bates (CDI-Forma II) al español rioplatense. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 14(3), 107-120. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.14310>
- Rosenthal, R. (1979). The file drawer problem and tolerance for null results. *Psychological Bulletin*, 86(3), 638-641. [doi:10.1037/0033-2909.86.3.638](https://doi.org/10.1037/0033-2909.86.3.638)
- Sampieri, R.H., Collado, C.F., & Lucio, P.B. (2014). Metodología de la investigación. 6° edición. México: McGraw-Hill Education / Interamericana Editores.
- Shonkoff, J. & Phillips, D. (2000). Communicating and learning. In J. Shonkoff & D. Phillips. (Ed). *From Neurons to Neighborhoods: The Science of Early Childhood Development* (pp.124-162). Washington DC, USA: National Academy Press. [doi: 10.17226/9824](https://doi.org/10.17226/9824)
- Shriver, A.E., Bonnell, L.N., & Camp, B.W. (2017). The impact of cumulative Sociodemographic risk factors on the home environment and vocabulary in early childhood. *Advances in Pediatrics*, 64(1), 371-380. [doi:10.1016/j.yapd.2017.03.001](https://doi.org/10.1016/j.yapd.2017.03.001)
- Shriver, A.E., Bonnell, L. N., Berman, S., & Camp, B.W. (2020). Cumulative risk, the cognitive home environment and vocabulary in early childhood. *Child: Care, Health and Development*, 46(2), 244-246. [doi:10.1111/cch.12738](https://doi.org/10.1111/cch.12738)
- Silva, C., Cadime, I., Ribeiro, I., Santos, S., Santos, A.L., & Viana, F.L. (2017). Parents' reports of lexical and grammatical aspects of toddlers' language in European Portuguese: developmental trends, age and gender differences. *First Language*, 37(3), 267-284. <https://doi.org/10.1177/0142723716689274>
- Vernon-Feagans, L., Garrett-Peters, P., Willoughby, M., & Mills-Koonce, R. (2012). Chaos, poverty, and parenting: Predictors of early language development. *Early Childhood Research Quarterly*, 27(3), 339-351. <https://doi.org/10.1016/j.ecresq.2011.11.001>
- Vogt, P., Mastin, J.D., & Aussems, S. (2015). Early vocabulary development in rural and urban Mozambique. *Child Development Research*, 2015, 1-15. <https://doi.org/10.1155/2015/189195>
- Weisleder, A., & Fernald, A. (2013). Talking to children matters. *Psychological Science*, 24(11), 2143-2152. <https://doi.org/10.1177/0956797613488145>